

**Mi boca contará
todo el día
tu salvación,
Señor.**

-Sal 70-



***Martes
Santo***



***UN CORAZÓN
QUE TRAICIONA EL
AMOR ES UN CORAZÓN
INFINITAMENTE
SUFRIENTE: NO DEJA DE
TENER UNA SED QUE LA
TRAICIÓN NUNCA LLENA.***



Juan 13,21-33.36-38

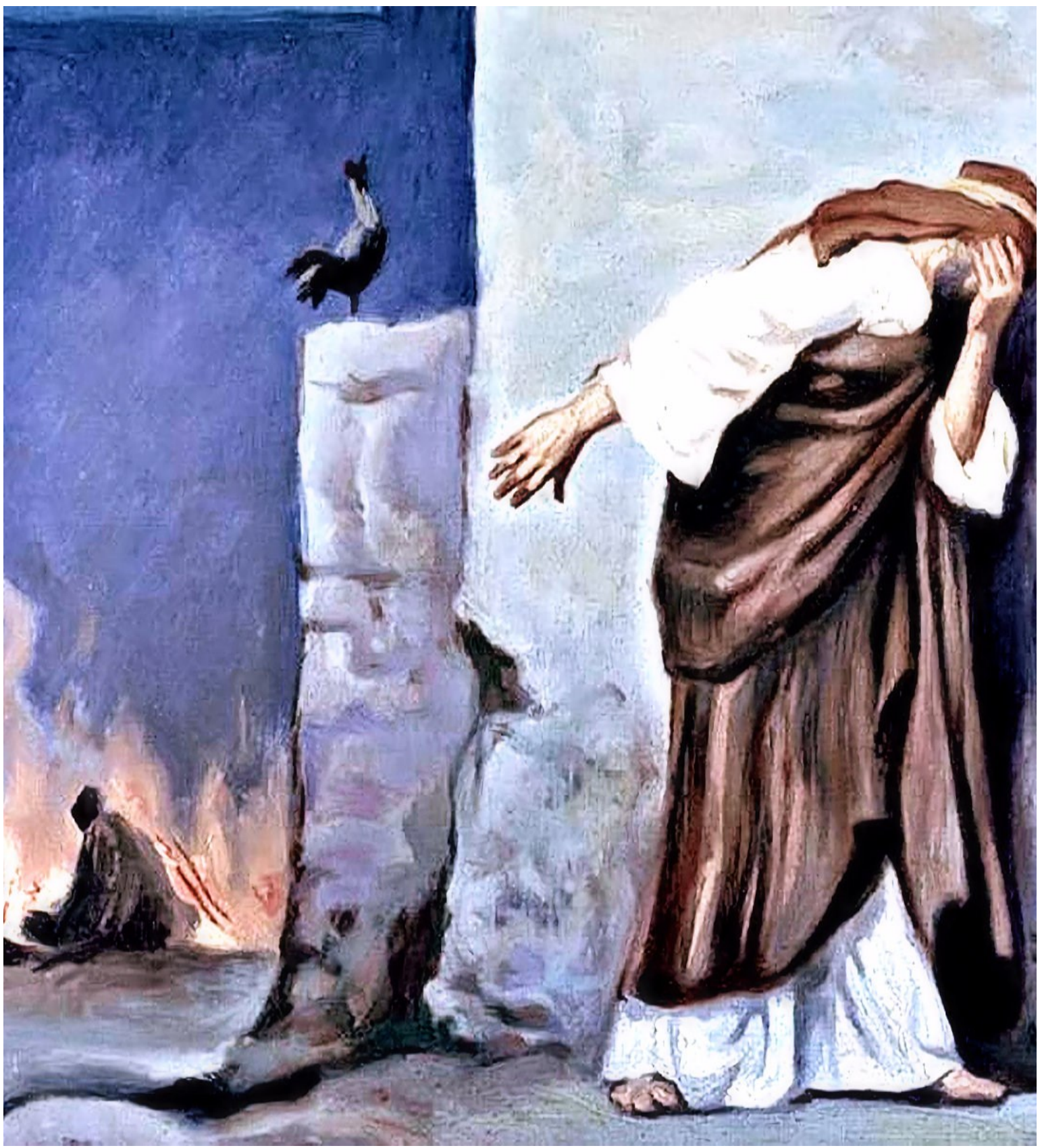
**“Uno de
vosotros
me va
a entregar.”**



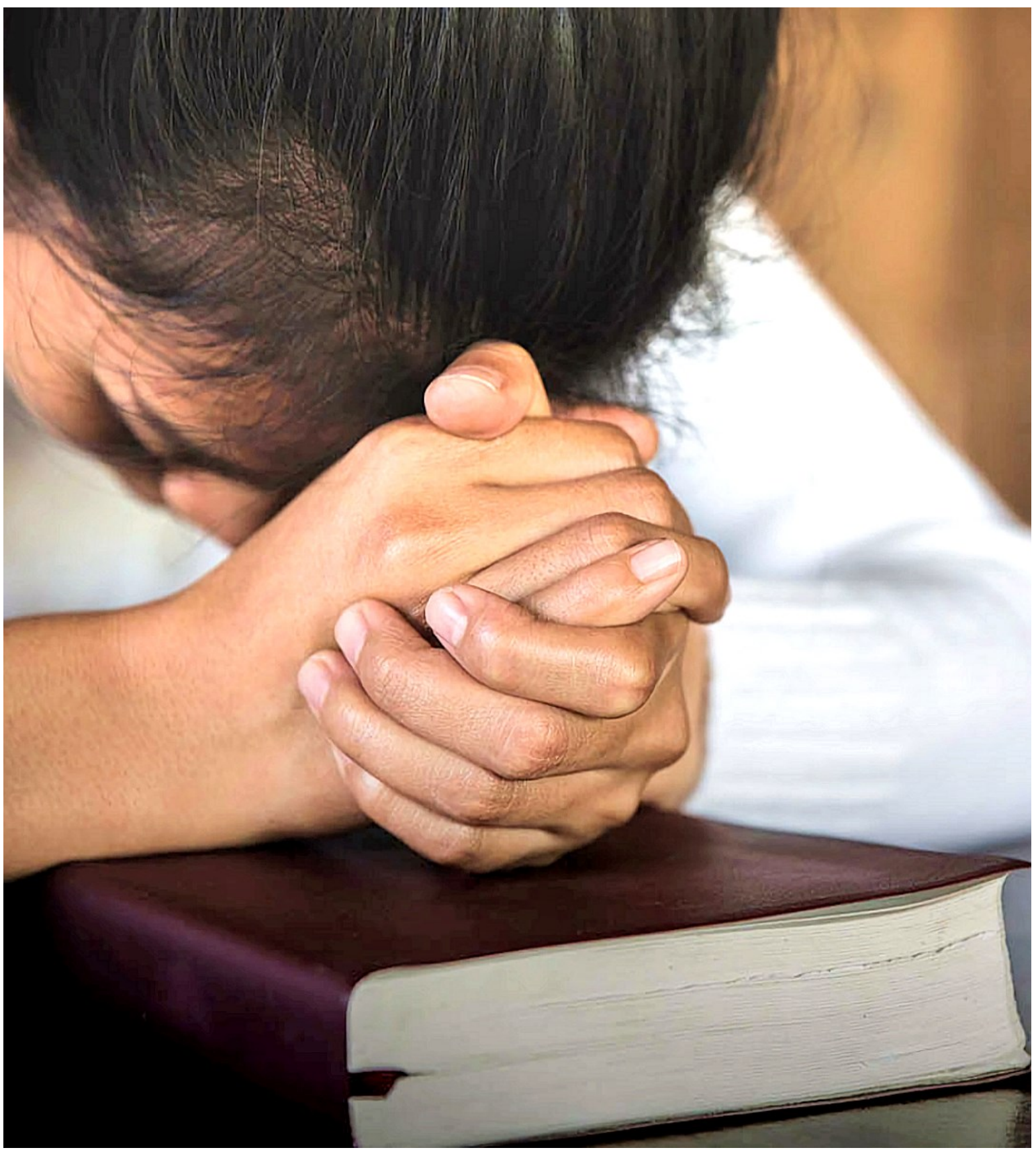
Para el evangelista Juan, sólo un agente externo como origen de todo mal, Satanás, puede explicar la decisión de Judas. Aunque no necesariamente es así, pues existe en nosotros suficiente posibilidad de ser traidores; suficiente capacidad de mal en nuestro interior. Y con ello hay que contar, para conocernos y “cuidar de no caer”. La experiencia de nuestra debilidad, fracasos y pecados ha de hacernos ver que sin Dios nada podemos.



Pero lo que más nos tiene que doler hoy es el Judas que todos llevamos dentro y al que a veces le dejamos llevar el timón de algunas de nuestras decisiones o echar el ancla que impide navegar hacia donde Dios quiere. Es el calculador y frío engaño del pecado con que compramos la felicidad a precio de 30 monedas, vendiendo el tesoro escondido, la perla de gran valor, la vida verdadera, el pastor de nuestras almas, el templo de Dios, el Amor de los amores!



En contraste con Judas, Pedro, que se siente fuerte, proclama su fidelidad a Jesús: “Daré mi vida por ti”. Pero es un error sentirse tan fuerte que sea imposible la infidelidad a quien se ha prometido afecto eterno: induce a desprotegerse, a no actualizar día a día los compromisos. Para ser fuerte en la fidelidad es necesario asumir nuestra debilidad, nuestra capacidad de ser infiel.



Aunque siempre habrá un primer paso hacia la conversión: confesar “he pecado”. A Judas, que sintió el horror de su pecado, le faltó esa confianza: no lloró las lágrimas de amoroso dolor de Pedro, que también había negado a su Maestro. Un arrepentimiento que no es capaz de esperar, que ve únicamente la propia oscuridad, es destructivo y no es un verdadero arrepentimiento.

La certeza de la esperanza forma parte del verdadero arrepentimiento.

**En tu arrepentimiento
ten la certeza que nace
de la fe en que...**



**la luz tiene mayor
poder y se ha hecho
carne en Jesús.**